

# CIENCIA Y SOCIEDAD: OBJETIVOS DE UNA ASOCIACIÓN DE COMUNICACIÓN CIENTÍFICA

SCIENCE AND SOCIETY: OBJECTIVES OF A SCIENCE COMMUNICATION ASSOCIATION

Mercè Piqueras

*¿Es la ciencia aburrida y distante? ¿Vamos hacia un nuevo humanismo fruto del mestizaje entre las ciencias y las letras?*

*Ambas visiones se recogen y comentan en la particular reflexión que la autora ofrece en el presente artículo, poniendo al mismo tiempo de relieve la imperante necesidad del diálogo entre ciencia y sociedad, objetivo principal de la asociación que preside, la Associació Catalana de Comunicació Científica, institución que desde 1990 vela por la difusión de la ciencia al gran público.*

*Is science boring and distant? Are we moving towards a new humanism resulting from the mixing of science and arts? Both visions are considered and commented on in the reflection offered by the author in this article, while highlighting the prevailing need for dialogue between science and society – the main objective of the association she chairs, the Associació Catalana de Comunicació Científica (Catalan Association for Science Communication), the institution that since 1990 has overseen the dissemination of science among the public.*

## Visiones de la ciencia

En agosto de 1999, me encontraba en Prada de Conflent, un pueblo catalán del sur de Francia, donde había ido para hablar de comunicación científica en la Universitat Catalana d'Estiu. El día antes de mi intervención visité una exposición de revistas publicadas en catalán. Mis ojos se clavaron en la portada de *El Correu de la UNESCO* del mes de mayo de aquel mismo año, cuyo tema principal era «¿Quién posee la ciencia?». A pesar de mi intención de encerrarme en el hotel para preparar unas transparencias (el *powerpoint* llegaría unos años más tarde), no pude evitar la tentación y me quedé a leer la revista. Uno de los artículos incluía una cita de Luis Buñuel (1900-1983) que me llamó mucho la atención y copié en un bloc de notas: «La ciencia no me interesa. Me parece presuntuosa, analítica y superficial. Ignora el sueño, el azar, la risa, el sentimiento y la contradicción, cosas todas que me son preciosas». Ya en el hotel, no podía dejar de pensar en la frase de Buñuel.

Hasta el punto que dejé de lado muchas de las anotaciones que tenía para la sesión del día siguiente e incluí en ella un comentario a la visión que el cineasta aragonés tenía de la ciencia.

Desde entonces cuando leo u oigo algún texto sobre la percepción social de la ciencia, inevitablemente asoma a mi memoria la frase de Buñuel, que ahora ya sé de dónde estaba sacada: de *El último suspiro*, libro de memorias que dictó en francés el año antes de su muerte. Sus afirmaciones en relación con la ciencia parecen indicar que Buñuel no sabía lo que era la ciencia. Sin embargo, en su juventud estudió durante un año ciencias naturales y él mismo escribió sobre su paso por el Museo de Ciencias Naturales de Madrid: «Trabajé allí durante un año con gran interés, a las órdenes del eminente Ignacio Bolívar, el más célebre ortopterólogo del mundo por aquella época. Aún hoy puedo reconocer a primera vista muchos insectos y dar su nombre en latín». ¿Dónde fue a parar aquel interés de juventud?

Dice Buñuel que la ciencia le parece presuntuosa.

Nada más alejado de la verdad. La ciencia reconoce sus limitaciones, rectifica cuando se producen cambios en el conocimiento y en la tecnología que demuestran que afirmaciones anteriores eran erróneas. No le interesa porque es analítica, cuando el análisis es uno de los pilares del conocimiento. ¿Y acaso no era analítico el cine de Buñuel? También afirma que la ciencia es superficial. Intentar descubrir el origen de la vida y del Universo, el funcionamiento del cuerpo humano, la causa de las enfermedades y cómo curarlas, o investigar para mejorar las condiciones de vida, ¿puede tildarse de superficial? Cree que la ciencia ignora el sueño y el azar, pero muchos descubrimientos han sido precisamente fruto de la imaginación y del azar. Y que ignora la risa. Quizá Ignacio Bolívar u otros científicos que él tratase la ignoraban, pero en la ciencia, como en cualquier sector de la sociedad, hay personas alegres y optimistas y otras serias y amargadas. En cuanto a la ignorancia del sentimiento y la contradicción, de nuevo se equivoca. Muchos científicos han descrito lo que Severo Ochoa llamó «la pasión por descubrir»,<sup>1</sup> y François Jacob habla de la ciencia de día, que avanza movida por la razón y

se basa en la certeza, y de la ciencia de noche, que duda, tropieza, retrocede, se interroga y se mueve por calles tortuosas a menudo sin salida.<sup>2</sup>

Una visión muy distinta es la que tiene el filósofo Salvador Pániker, que propugna un nuevo humanismo que ha de ser una hibridación entre ciencias y letras y ha de poder afrontar, con conocimiento de causa, los temas que interesan al gran público. Y el gran público empieza a apasionarse por cuestiones como el origen del Universo y de la vida, el origen de la mente y se va familiarizando con nociones como biología molecular, inteligencia artificial, teoría del caos, fractales, biodiversidad, nanotecnología, genoma, etc. Pániker reconoce que la fusión de saberes como en el Renacimiento ya no es posible, debido a la enorme especialización actual. Pero cree que «las grandes preguntas subsisten, el tema de la condición humana está en juego, y la permeabilidad entre ciencias y letras es una exigencia central de nuestro tiempo».<sup>3</sup> Sin embargo, la opinión que Buñuel tenía de la ciencia es compartida en gran parte por muchas personas que se consideran humanistas. Pániker cree que los intelectuales de letras siguen sin comunicar con

## Mercè Piqueras



Presidenta de l'Associació Catalana de Comunicació Científica. Bióloga, dedicada a la edición científica y a la divulgación. Colaboradora del Grupo de Ecología Microbiana del Departamento de Microbiología de la Universidad de Barcelona. *Staff Editor* de la revista *International Microbiology*. Miembro del *Consell Directiu* de la Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica. Colaboradora del diario *Avui*. Coautora, con Xavier Duran, del libro *Passejades per la Barcelona científica* (Ayuntamiento de Barcelona, 2002, en catalán, español e inglés). Autora de *Cròniques de l'altra veritat* (Premio de Literatura Científica 2004 de la *Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació*). Miembro del *Consell de les Dones de Barcelona* y Medalla de Honor 2003 del Ayuntamiento de Barcelona.

mercepiqueras@wanadoo.es

los científicos. Por otra parte, ese público que se familiariza con nociones científicas mantiene una relación paradójica con la ciencia. Nos hallamos en un momento de la historia en el que la ciencia y la técnica han conseguido avances insospechados. Posiblemente el conocimiento científico generado en el siglo XX supere a todo el conocimiento científico anterior acumulado. No obstante, algo falla en la relación entre la ciencia y la sociedad, en lo que se conoce como la percepción social de la ciencia. Hay un resurgir de las mal llamadas medicinas alternativas; las paraciencias (más correcto sería llamarlas pseudociencias) proliferan; se duda de la capacidad profesional de los médicos; se anatematizan los cultivos transgénicos, la clonación y la investigación en células madre. El *Eurobarómetro* de 2005 muestra la sociedad europea más reticente a confiar en la ciencia que en 1992. Aunque algo más de la mitad de la población (52 %) ve más beneficios que riesgos en la ciencia, esa percepción positiva ha disminuido, ya que en 1992 la tenía el 62 % de la ciudadanía.<sup>4</sup> Por otra parte, los jóvenes investigadores lo tienen cada vez más difícil para obtener un puesto de trabajo estable, lo que repercute en un descenso en la matriculación en las facultades de ciencias de muchos países.

## Ciencia y sociedad: acortando distancias

Desde hace años, las instituciones reconocen la necesidad de acercar la ciencia a la sociedad y se han desarrollado numerosos proyectos que tratan de paliar ese déficit cultural. En Cataluña merece recordarse la Comisión para el Estímulo de la Cultura Científica, creada en 1989 por el entonces *conseller* de Cultura del gobierno catalán, Joan Guitart. Durante los pocos años que la Comisión fue operativa (fue suprimida el 2004, pero los *consellers* que sucedieron a Guitart parecieron ignorar su existencia) se realizaron numerosas actividades para acercar la ciencia a la ciudadanía y para crear puentes entre las 'dos culturas'—según la expresión acuñada por C. P. Snow en 1959—, acercándose a lo que el agente literario y animador cultural estadounidense John Brockman ha definido como la 'tercera cultura'. Durante aquellos años, y promovida por algunos miem-

bros de aquella Comisión, surgió la Asociación Catalana de Comunicación Científica (ACCC), que se fundó en 1990. Como aquella comisión, la ACCC es un entidad pluridisciplinar cuyo tejido asociativo tiene una trama constituida por periodistas que trabajan en medios muy diversos y una urdimbre de profesionales de otros campos relacionados directa o indirectamente con la difusión del conocimiento científico. Periodismo (prensa escrita y prensa digital, radio, televisión), literatura científica, investigación científica y tecnológica, docencia (enseñanza obligatoria y universitaria), museística, terminología, política científica y edición científica son ámbitos que tienen representación en la ACCC. Son objetivos de la ACCC:

- Difundir el conocimiento científico, tecnológico, de medicina y de medio ambiente a la sociedad y promover la presencia de este tipo de informaciones en los medios de comunicación.
- Velar por la independencia y objetividad de los contenidos informativos y la libertad de expresión.
- Facilitar el diálogo, las relaciones y el acceso a las fuentes de información y promover actividades de carácter informativo, así como reuniones con personas o entidades que tengan conocimientos o materiales de interés para la Asociación.
- Promover la relación e interacciones entre los profesionales de la comunicación y los profesionales de la ciencia.
- Promover el uso del catalán en el ámbito de la comunicación científica.

La ACCC colabora con otras entidades en iniciativas, cuya finalidad coincida con alguno de sus objetivos. Está representada en comités de instituciones públicas y privadas relacionados con la comunicación, la divulgación, la investigación o la formación; en jurados de premios; sirve de puente entre organismos o empresas y los comunicadores; y participa en organizaciones de congresos, talleres y cursos. Se rige por una Junta Directiva, pero puede delegar su representación en alguna actividad en otros socios o socias, y está abierta a debatir las propuestas que surjan de la base de la ACCC. La Asociación tiene una lista de distribución abierta a quien desee intercambiar ideas o anunciar actividades en

relación a la comunicación científica. A pesar de que el catalán sea la lengua mayoritaria en ese foro, son muchas las personas que están suscritas a la lista fuera del ámbi-

to territorial de esa lengua y que participan activamente en los debates que allí se generan. El número de mensajes anuales casi se ha triplicado desde 2001 (tabla I).

**Tabla I lista de distribución ACCC. Mensajes distribuidos desde enero de 2001 a enero de 2006**

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
2006	124	132										
2005	73	114	113	143	138	136	78	21	91	152	207	104
2004	114	119	156	114	187	103	131	5	103	83	145	104
2003	60	102	77	64	99	76	55	12	87	110	133	94
2002	40	80	52	75	75	79	78	5	32	115	88	90
2001	35	50	47	62	52	27	13	36	54	82	46	

## Reflexión final

En la última conferencia que sir Robert May impartió como presidente de The Royal Society (2000-2005) el 30 de noviembre de 2005, en la tradicional celebración anual del aniversario de la fundación de aquella institución, se refirió a la obligación que tiene la comunidad científica de explicarse ante la sociedad: sus planes de investigación, sus logros y las aplicaciones potenciales de dichos logros. May cree que la comuni-

dad científica ha de entablar un diálogo con la sociedad, explicar lo que hace y por qué lo hace, informar sobre los aspectos que preocupan al público e interesarse por conocer lo que se espera de la ciencia.<sup>5</sup> Desde su fundación, la ACCC ha promovido ese diálogo y lo ha hecho estimulando la cooperación de profesionales de la comunicación, científicos e instituciones, mediante iniciativas propias o colaborando en actividades ajenas, pero siempre pensando que uno de sus principales objetivos es poner la ciencia al alcance del gran público.

## Bibliografía

- 1 OCHOA S.: «L'emoció per descobrir», *Treballs de la Societat Catalana de Biologia* 1990; 41: 117-119.
- 2 JACOB F: «Le courage». Discurso en el Instituto de Francia, el 25 de octubre de 2005. Disponible en: [http://www.academiesciences.fr/conferences/seances\\_solennes/pdf/discours\\_Jacob\\_25\\_10\\_05.pdf](http://www.academiesciences.fr/conferences/seances_solennes/pdf/discours_Jacob_25_10_05.pdf) (fecha de consulta: 28.02.2006).
- 3 PANIKER S: «Un nuevo humanismo», *Culturas* (suplemento de *La Vanguardia*) 2005; 169: 2-4.
- 4 COMISIÓN EUROPEA: *Special Eurobarometer 225*, «Social values, Science & Technology», 2005.
- 5 MAY R (2005) Threats to tomorrow's world. Anniversary Address 2005. The Royal Society, London. Disponible en Internet: <http://www.royalsociety.org/downloaddoc.asp?id=2414> (fecha de consulta: 25.02.2006).